

EXTRAÍDO DE LA PUBLICACIÓN DE MANUEL BELMONTE “ENSEÑAR A INVESTIGAR” EDITADA EN 2011 POR EDICIONES MENSAJERO (ISBN: 978-84-271-3218-4), PAG. 194 A 201

Introducción

Como la misma palabra indica, será lo primero que se encuentre un posible lector de la Memoria. Por ello, ha de centrar el tema, presentando de forma breve aquellos aspectos del mismo que permitirán su valoración y fijarán la disposición de la persona que consulta durante la lectura. Por ejemplo, no se abordará el texto de la misma manera si se informa que se ha dispuesto de tres años para realizar el estudio que si se indica que sólo se han dedicado seis meses; o que la edad de los autores está en catorce años que si está en treinta años.

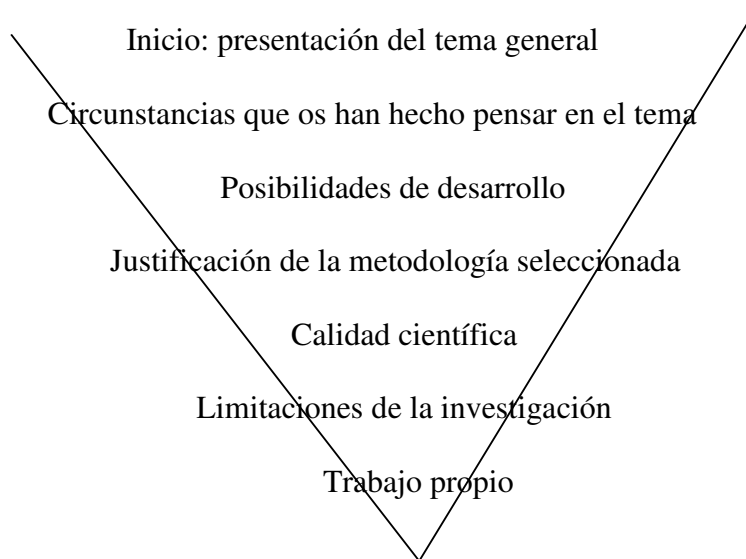
Se presenta el problema de delimitar y concretar al máximo las condiciones en que se ha efectuado la investigación para que se pueda profundizar al máximo en su estudio al focalizarlo en unos pocos aspectos. Se corresponde con las fases **F0** a **F5** del proceso de una investigación. Consta de

- una explicación de la causa de su elección.
- un razonamiento sobre las motivaciones con que se inició el trabajo.
- un examen justificado de la "calidad científica" del problema. Para determinarla se tiene que responder afirmativamente a las cuestiones de la etapa F3 del proceso de una investigación.
- los límites -ya sean cronológicos, materiales o temáticos- que os habéis impuesto o que aconsejan las circunstancias.
- una justificación de la metodología seleccionada para desarrollar la investigación.

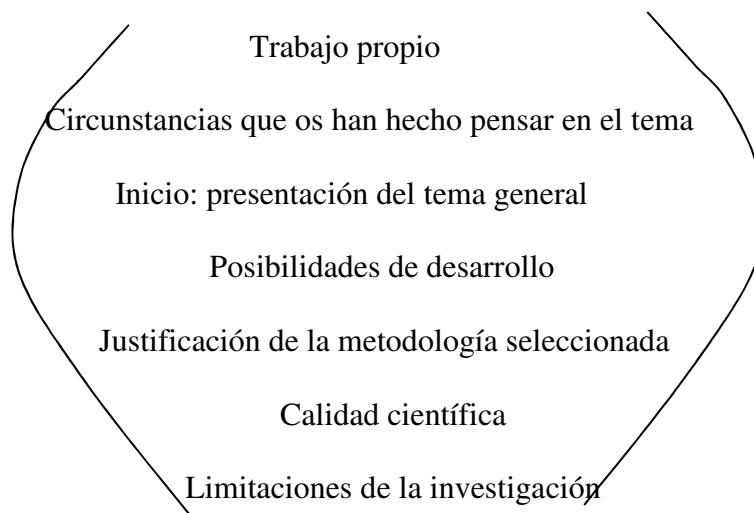
En caso que otros investigadores -o equipo de trabajo del mismo centro académico- hayan desarrollado anteriormente o durante el mismo curso académico otros aspectos o vertientes del mismo problema, será absolutamente necesario detallar en qué se diferencia la investigación desarrollada de las restantes.

Su redactado tiene que permitir a un posible lector enterarse en líneas generales del trabajo y situarlo en un contexto concreto que le permita valorarlo. Su extensión no puede ser en ningún caso superior a una página.

La estructura de la exposición ha de seguir la llamada “ley del embudo”: se ha de iniciar introduciendo el tema sobre el que trata la investigación (aspecto más general que correspondería a la parte más ancha o boca del embudo), y debe irse concretando progresivamente (paredes del embudo) hasta señalar el aspecto concreto que estudiáis en vuestra investigación, que casi podría coincidir con el título de la misma (parte más estrecha, pitorro o salida del embudo). De esta manera el lector, va focalizando su atención progresivamente: primero se entera del tema (fútbol, toros, física, sociedad...)... hasta llegar a la concreción en unas circunstancias concretas. Una posible (no la única) distribución sería la siguiente:



Se ha de evitar formas sinuosas del tipo “jarra”, como la siguiente



La obligación de tratar los cinco puntos indicados anteriormente no debe conducir a una redacción segmentada: es decir, constituida por cinco o más párrafos en cada uno de los cuales se expone uno de los puntos obligados, pero sin que exista relación alguna entre unos y otros. Se han de construir de tal manera que su lectura no represente “saltos” o “tropiezos” al pasar de un párrafo donde se expone un punto a otro párrafo donde se expone otro punto diferente del anterior. Se ha de procurar utilizar un hilo conductor de manera que el final de un párrafo introduzca el inicio del siguiente.

A continuación se adjuntan diversos ejemplos que pueden aclarar posibles dudas.

Nota: se avisa que todos los ejemplos, excepto el primero, presentan el error de estar redactados en primera persona en lugar de estarlo en estilo impersonal.

Nota: se advierte de que los ejemplos segundo y tercero cometen el error de redactarla en primera persona.

Ejemplo 1 DOCUMENTAL (Estudio de la influencia del tipo de cultura sobre la estructura de los cuentos populares. De una historia, mil cuentos) 2º Bachillerato

Desde hace mucho tiempo todas las culturas han inventado cuentos para explicar a los más pequeños desde las realidades más próximas a las más lejanas. Estos cuentos se transmitían oralmente y cada cultura tenía los suyos propios; hoy día, sin embargo, podemos conocer los cuentos de todo el mundo, y las historias se mezclan. Eso ha hecho que nos preguntamos si, a pesar de la falta de comunicación que había entre los pueblos antiguamente, sus cuentos tienen puntos en común.

Aunque han sido bastante estudiados, el origen de los cuentos continúa siendo una fuente inagotable de nuevas investigaciones. Muchos autores han estudiado temas relacionados con los cuentos, pero fue Propp, con su teoría de los cuentos maravillosos, quien aportó más a la cuestión. Por eso, desde el principio nos basamos en su método de la clasificación de cuentos, y lo adaptamos a nuestros intereses. Pero a la hora de la práctica no funcionó y por eso hemos variado un poco nuestro trabajo y en lugar de hacer una clasificación y una comparación, nos hemos dedicado exclusivamente a la comparación de los diferentes aspectos que rodean la estructura de los cuentos.

Con el tiempo, la tradición de explicar cuentos populares a los pequeños se está perdiendo, y creemos que es una costumbre importante que hay que conservar. Por esta razón, hemos realizado nuestro trabajo con los cuentos populares que hemos ido encontrando en los libros. Pese a eso, es muy difícil saber a ciencia cierta si estamos utilizando la versión más antigua del cuento que se conserva, ya que los cuentos populares han sido transmitidos por vía oral y muchos autores los han reescrito y han hecho nuevas versiones.

Hay que puntualizar que la muestra de culturas y cuentos es reducida a causa de la falta de tiempo: sólo disponemos de parte de un año escolar y que además queremos aprobar todas las otras asignaturas. Pero nuestra intención es ampliar y completar el trabajo posteriormente con más culturas

Para acabar se desea aclarar que es un trabajo documental y que disfruta de suficiente calidad científica dado que se refiere a una cuestión real que se considera con bastante relevancia, tanto personal como para la disciplina a la que se refiere. Aparte, el equipo investigador se considera con capacidad para resolver la cuestión planteada, es decir, resulta factible. No presenta ningún problema ético y se espera que pueda generar no sólo nuevo conocimiento sino también plantee nuevos problemas que más adelante otras personas, o el equipo investigador mismas, puedan empezar y resolver.